



Montevideo 28 de mayo de 2008.

Nos encontramos hoy aquí para recordar los dos años de prisión que están sufriendo nuestros Familiares, Militares y Policías, como fiel reflejo del espíritu de venganza y revanchismo, de los que hoy ostentan el Poder.

Nuestros Familiares que hoy son públicamente sometidos a escarnio y a prisión por delitos que nunca cometieron y lo único que hicieron, al igual que todas las Fuerzas Armadas y Policiales, fue, cuando la Patria los necesitó y sus Mandos lo ordenaron, defenderla de la agresión interna dirigida y solventada desde el exterior.

Fue la época de los terroristas criminales; la de los Policías asesinados en las calles sólo para robarles su arma; la de los Soldados ametrallados por decenas de proyectiles por el solo hecho de matar para demostrar que podían matar; la de asesinar funcionarios de Embajadas de países amigos como advertencia hacia aquellos, que según la justificación terrorista, se inmiscuían en asuntos internos; la época de los tribunales populares, que juzgaban en ausencia, condenaban a muerte y ejecutaban la sentencia con la mas soberbia impunidad; la época de las cárceles del pueblo", donde se torturaba física y psicológicamente a los secuestrados; la época en que se secuestraba y torturaba a civiles para imponer por la vía armada su "justicia social" ; la época de los robos y asaltos; la época de la bomba artera que mató indiscriminadamente; de los grandes atentados incendiarios y de cualquier otro tipo de depredación antisocial imaginable.

Era la época de la intimidación por el miedo; la época en la que los que no pertenecían, no colaboraban o no simpatizaban con los terroristas, eran denominados "el cascarriaje" , si señoras y señores, el Pueblo Oriental era el cascarriaje para estos criminales.

Fue la época en que Comunistas, Tupamaros, Anarquistas y otros grupos menores, seguían las directivas del Che Guevara, cuando en sus mensajes expresaba: "El odio como factor de lucha, el odio intransigente al enemigo, que impulsa más allá de las limitaciones naturales del ser humano y lo convierte en una eficaz, violenta, selectiva y fría maquina de matar. Nuestros compañeros combatientes tienen que ser así. Un pueblo sin odio no puede triunfar".

Y contra eso, contra esos pensamientos y esas organizaciones armadas guiadas por los mismos, fue que combatieron nuestros Familiares, Militares y Policías, logrando finalmente, a un alto costo propio, reestablecer la paz y seguridad en nuestro País.

Pero por razones que la historia, con el sabio paso del tiempo se encargará de analizar, luego de finalizado el conflicto armado, luego de haberse pactado una normalización de la vida republicana con generosos actos de grandeza por parte muy especialmente de los Partidos Políticos Fundacionales de nuestra Nación, luego de haberse otorgado una generosa amnistía a todos los terroristas, hubieran sido capturados o no; luego de haberse dictado una ley de caducidad que beneficiaba a los integrantes de las Fuerzas Armadas y Policiales que habían operado en la guerra contra el terrorismo, la que además fue ratificada en un plebiscito por el Pueblo uruguayo y declarada ley constitucional por varios fallos de la Suprema Corte de Justicia, que equilibraba la balanza para poner a todos iguales ante la ley; luego de la realización de todos estos esfuerzos con el fin supremo de consolidar la paz entre Orientales y proyectar el País hacia el futuro, dejando atrás las mutuas heridas que toda guerra fratricida ocasiona inevitablemente; luego de todos estos sucesos, los grupos marxistas autóctonos logran reagruparse políticamente y por vía legal y legítima, llegar al Gobierno de la República.

Y desde ese momento, con el actual Gobierno, comienza una nueva etapa que se caracteriza por la violación de la ley desde el propio día de su asunción.

Le sigue una escalada de violaciones a la Constitución y a la ley denunciadas no por nosotros, sino por los Partidos Políticos Fundacionales de nuestra Nación, ahora en

minoría legislativa y ejecutiva. Un destacado jurista escribió en un editorial: "Se dio luz verde a la venganza".

Y así, un día sí y otro también, el Gobierno decide ignorar la ley de Caducidad, comenzando un proceso en el que se abjuró de compromisos contraídos, de pactos y se cedió vergonzosa e indignamente ante las ilegales acciones de este Gobierno, animado de sentimientos de odio, venganza y revanchismo, que accionaron selectivamente contra aquellos elegidos como objetivos para cumplir con sus inconfensables designios.

A partir de ese oscuro y denigrante momento comienza la detención y prisión política de nuestros familiares, disfrazada de un inconsistente adorno legal justificativo.

Nuestros familiares son requeridos mundialmente a instancia de denuncias hechas por ex terroristas o sus familiares en países extranjeros, pasando a integrar la lista conocida como "codigo rojo", en la cual son incluidos los más connotados terroristas internacionales, siendo pasibles de su detención en cualquier lugar del Mundo.

Nosotros, los Familiares, no contamos en la mayoría de las oportunidades con la presencia de nuestros esposos y padres ya que se encontraban luchando contra terroristas que querían tomar el poder con el uso de las armas.

Ahora, que nuestros hijos han formado sus familias y queremos compartir con ellos nuestros nietos, sus nietos, nos vemos nuevamente sin su presencia, ya que los terroristas que quisieron tomar el poder con las armas en el pasado, hoy los tiene presos injusta e ilegalmente con denuncias falsas e historias inventadas.

No miramos hacia el pasado, queremos vivir mirando hacia el futuro, como lo quiere el País; pero la verdad a medias que hoy intentan imponer a nuestra sociedad no nos deja seguir hacia delante.

Nos preguntamos, cuando termina todo esto?, cuando podremos mirar hacia delante?, cuando nuestros hijos y sus hijos podrán criarse en un país sin odio sin venganzas sin pasados inexplicables?

Hagamos lo que esté a nuestro alcance para que en este gran País, no Paisito, podamos vivir en un Estado de Derecho, y con nuestros familiares en libertad y en nuestros hogares.

Nosotros, las esposas, hijos, nietos, madres, padres, familiares y amigos de los Prisioneros Políticos de este Gobierno, lucharemos hasta el límite de nuestras fuerzas para volver a tenerlos en nuestros hogares, pero nuestro esfuerzo no alcanza, necesitamos de todos ustedes para renovar nuestra energía y nuestra fe.

Agradecemos su presencia y reafirmamos la meta que nos propusimos al comienzo de esta lucha

“LIBERTAD SIN EXTRADICIONES”